

Escrito por: martita

Resumen:

Nicole desea seguir aprendiendo y su padre la consiente.

Relato:

LA INSACIABLE NICOLE 2.

Ese jueves desayunamos juntos y lleve a Nicole a su colegio, cuando ibamos en el auto y antes de despedirse, me miro y dijo:

-Papi, ¿por que no llevas otra pelicula de esas?- Sus ojitos encantadores me miraban en un ruego. Yo no habia olvidado su pregunta de la noche anterior, así que guiñándole un ojo, respondi con una sonrisa:

-Siempre y cuando me prometas portarte bien en el colegio y obtener buenas calificaciones.

-Lo prometo papi- dijo sonriendo, me beso en la mejilla y bajo del auto corriendo hacia el colegio. Se veia tan menuda en su uniforme escolar y recordando toda la pasion que era capaz de proporcionar, llegue a mi trabajo intentando ocultar mi pene nuevamente erecto.

En la noche, apenas se fue la mucama, Nicole me miro abriendo sus ojos en una pregunta. Sonrei, por lo visto mi hija no olvidaba sus peticiones. Abri mi portadocumentos y saque dos cintas de video que habia arrendado, ambas eran de una mujer con tres hombres. Nos instalamos en el sillón y colocamos las peliculas, Nicole se sento apoyada en mi pecho y mis manos acariciaron sus piernas a medida que se iniciaban la imagenes. Era una cinta muy fuerte, tres tipos le daban a una mujer por todos lados. Nicole tomo mi mano y la llevo a su vagina, bajo sus calzoncitos y comence a masturbarla suavemente. Ella no apartaba los ojos de la pantalla. Su cuerpo se balanceaba suavemente siguiendo los movimientos de mi mano. Introduje un dedo en su hoyito completamente mojado de exitacion.

-Papi-dijo- ¿yo podria estar contigo y otros dos hombres?- Nuevamente surgio la pregunta del día anterior.

- ¿Te gustaria?- mi voz era ronca.

-Si papi- me miro con sus hermosos ojos.

-¿No te da susto?- Le pregunte.

-Bueno, tu estarias ahí- respondio, por lo visto habia pensado bien en eso.

- Pero puede dolerte mucho hija- dije tratando de desviar su atención.

-Si, pero me aguanto- dijo, y me miro sonriendo.

No pude mas, la abrace y la bese en la boca, ella respondio frenetica, la penetre con fuerza, ella gruño y comenzo a moverse con toda mi verga en su interior. Unos minutos después , fue ella la que se desprendio de mi pene y giro su cuerpo ofreciendome su hermoso culito. Ella tomo mi miembro mojado y lo guio a su hoyito trasero. La ataque sin piedad, metiendolo de un golpe. Grito, pero comenzo a moverse llevando mi pene profundamente hacia su interior. Ambos gritamos en el orgasmo. Nos besamos con fuerza, Su culito quedo lleno de semen. Ella llevo su mano hacia su trasero y sacando restos de semen los llevo a su boca lamiendo su mano con deleite.

Mas tarde, ya en cama, al ir a darme el beso de buenas noches insistio:

- Papi, ¿ Cuando haremos lo de la pelicula?- su carita hermosa cerca de la mia, su aliento fresco, su belleza total me enloquecia, como un automata dije:

-El fin de semana, mi amor- ella me miro intensamente, como anticipando lo que vendria.

-¿Y podre hacer lo que quiera?- pregunto.

-Si, mi amor, lo que quieras- conteste y empece a buscar mentalmente a los candidatos para la orgia que iniciaria a mi pequeña en el sexo grupal.

El viernes ubique a Pedro, un amigo antiguo con el que compartiamos nuestra aficion por el sexo infantil. Me costo mucho explicarle mi proyecto, tras hacerle jurar su secreto le conte la verdad.

-Nicole?, ¿Nicole tu hija?- pregunto, sus ojos se habrian muy sorprendidos.

Asenti con la cabeza y la idea ingreso en la suya. Juntos buscamos al tercer hombre y concluimos que el mejor era Victor, un amigo comun. Pedro era de mi talla y estatura, Victor era enorme, un maciso hombron con el que habiamos tenido algunas sesiones de peliculas porno y cervezas. Estuvimos de acuerdo en que a el no le diriamos quien seria la mujer. Su sorpresa seria parte agregada de nuestro espectaculo. Concertamos nuestra reunion para el sabado a las nueve de la noche en mi casa.

Ese viernes en la noche lleve nuevas peliculas del mismo tipo para la casa. Nos sentamos a ver las cintas con Nicole que ya las miraba con menos interes, habia superado la sorpresa, la pornografia para ella ya era rutina.

- Papi- pregunto- ¿Mañana vendra alguien?- sabia adonde apuntaba

su pregunta.

--Si, mi amor, vendra Pedro, tu lo conoces, y Victor, a el no lo conoces- respondi.

- ¿Con ellos lo hare?- pregunto directamente.

-Si, mi amor,- respondi- podras hacer lo que quieras con ellos.

Guardo silencio mirando la pelicula, seguramenta ya anticipaba la intensa velada que viviria, su manito comenzo a acariciar mi pene sobre el pantalón. La abrace nuevamente y comence a besarla en el cuello descendiendo mi boca hasta alcanzar su boquita. Nos besamos uniendo nuestras lenguas.

-Papi, tu me quieres?- pregunto.

- Si , mi amor, te adoro.

-Entonces preparame- susurro y comenzo a bajar su pequeño calzon blanco.

El sabado fue tenso para ambos, no tocamos el tema de la reunion de la noche. Solo a eso de las 19.30 paso desnuda desde su dormitorio hacia el baño.

-Me voy a bañar , papi- su rostro era serio e intenso. Abri la puerta del baño y la observe deslizandose jabon desodorante perfumado en todo su cuerpo. Me miro, sonrío y pregunto:

- Que ropa me pongo?

-La que tu quieras, amor- respondi. Mi voz sonó apretada de excitacion y nerviosismo.

Un tiempo después senti el timbre llamando a la puerta.

Pedro y Victor me saludaron con afecto. Pedro me miro interrogando si todo seguia de acuerdo a lo programado, le hice un gesto de afirmacion. Victor se sento comentando la hermosa decoracion de mi sala de estar. Pedro fue a la cocina y volvio con cesvezas en lata reanudando nuestra charla.

-Papi...- escuche a Nicole que me llamaba.

Fui al dormitorio y la vi. Se habia puesto una ceñida polera de lycra negra, una faldita escocesa diminuta que dejaba ver sus hermosas piernas en toda su extencion. Levanto su faldita y vi que no llevaba calzones. Me miro preguntando con la mirada.

-Estas preciosa- respondi y le di un beso en la boca.

-¿Cuando voy?-` pregunto ansiosa, su respiracion entrecortada

evidenciaba su excitación y nerviosismo.

-Cuando te llame- dije, le sonreí y la dejé anhelante en la habitación.

-Volví a la sala y comenté las buenas películas que tenía. Pedro aplaudió y pidió que colocara una, Víctor secundó aunque sin tanto entusiasmo. Coloque la más fuerte de las que había arrendado.

-Deberíamos tener una mujer acá esta noche- Pedro dijo esto al pasar, tratando de llevar el tema hacia nuestros propósitos.

-Eso sería lo ideal- añadió Víctor con los ojos fijos en la pantalla.

-Pero si tenemos una mujer- Dije sonriendo.

-¿Nicole?- preguntó Pedro. Víctor me miró sorprendido, pero expectante.

-Claro- dije y llame- Nicole, hija, traeme los cigarrillos por favor.

Nicole apareció en la sala como un ensueño de doce años, su perfume nos invadió a todos. Su mirada recorrió nuestros rostros y miró a la pantalla donde las sexuales imágenes continuaban. Los tres quedamos en suspenso, la ternura que irradiaba, la sensualidad de su cuerpo menudo, sus torneadas piernas, todo era una delicia erótica.

El primero en reaccionar fue Pedro.

-Mira que hermosura más bella- la tomé de la mano y la besé en la mejilla.

-Hermosísima- Víctor estaba arrobado mirándola, se inclinó y la besó igualmente en la mejilla.

-Justamente cuando necesitábamos una mujercita así de bella- agregué Pedro, y su mano se deslizó por la pierna de Nicole subiendo hacia su trasero bajo la falda. Víctor me miró alarmado. Le hice un gesto alentándolo y ese gesto fue suficiente para que entendiera toda la situación.

-Mira Víctor, está sin calzones- dijo Pedro, levantando la pequeña faldita de Nicole.

Ella sonrió, me miró, su rostro estaba rojo de vergüenza y excitación.

-Nicole, ¿quieres acompañarnos a ver la película?- le pregunté.

-Bueno papi- su voz era un susurro sensual.

Se ubicó entre Pedro y yo, Víctor ocupaba un sillón individual.

-Pero antes, un besito Nicole- pidió Pedro estirando sus labios.

La pequeña se acercó a Pedro y lo besó en los labios, vi como sus boca se abrieron y sus lenguas se buscaron, se veía tan menuda de pie junto al hombre sentado. El beso fue largo.

- Yo también quiero uno, encanto- la voz de Victor era un ruego.

Nicole camino hasta él y pegó sus labios a los suyos. Victor la abrazó y su mano descendió acariciando el culito de mi niña bajo la falda, el beso se prolongó más que el anterior y su mano se deslizó hacia la vagina de Nicole, acariciándola con delicadeza.

Pedro y yo nos miramos en el colmo de la excitación. Pedro desabrochó su pantalón y extrajo su pene duro y húmedo, yo hice lo mismo. Cuando mi pequeña se desprendió del abrazo de Victor, se encontró con dos miembros que la apuntaban.

Me admiré de mi hija, no titubeó, volvió a sentarse y con sus manitas tomó las dos vergas, una en cada mano y comenzó a masturbarnos lentamente. Victor desabrochó su pantalón, lo deslizó al suelo junto con los calzoncillos y se puso de pie apuntando con un enorme pene erecto que superaba en tamaño notablemente a Pedro y a mí.

Nicole lo miraba hipnotizada. Victor se acercó a la niña blandiendo tu terrible herramienta.

Nicole abrió su boca al máximo y alcanzó a meter la cabeza de ese enorme pedazo de carne entre sus labios. La escena era increíble. El pene de Victor era del grosor del brazo de la niña. Pedro levantó a Nicole como una pluma y la depositó sobre su miembro, ella se acomodó y me miró intensamente, vi una mirada asustada en su rostro. Vi como su boquita y sus ojos se abrían cuando el pene de Pedro se deslizaba en su interior. Comencé un movimiento suave.

Me levante y separando suavemente a Victor, le saqué a Nicole su pequeña polera y desabotonando su pequeña falda la dejé desnuda, clavada en el miembro de Pedro. La niña susurraba pequeños quejidos y se movía lentamente siguiendo los embates del hombre.

Era un espectáculo demasiado erótico. Victor nos miró suplicante y Pedro sacrificó su placer por el amigo. Levantó a Nicole y la presionó por la espalda hacia Victor.

Nicole me miró, todo transcurría en silencio. Ella tenía miedo de enfrentar el enorme ariete del desconocido, pero al mismo tiempo sabía que su calentura la empujaba. La animé con un gesto.

Ella tomó la verga de Victor y lo movió con su mano, calibrando su tamaño, después, valiente, se tendió en la alfombra y abrió sus piernas.

Esa invitación tan osada de mi hija me sorprendió. Victor se arrodilló sobre ella y colocó la cabeza de su tronco en la entrada de esa

hermosa grutita. Empujo, y con Pedro vimos desaparecer un tercio de esa herramienta en el tierno interior de Nicole. Ella grito, pero abrio mas sus piernas. Otro empujon y el enorme miembro se deslizo en su interior. Nicole me miro con ojos angustiados, la anime con una sonrisa. Victor comenzo a moverse violentamente. El cuadro que formaba ese pequeño cuerpo, atravezado por tan increíble verga era insoportable en su calentura. Nicole respondió moviendo su cuerpo, gruñendo, gritando, quejandose, recibiendo su primer orgasmo de esa noche. Victor se movio un poco mas y gruño de placer cuando inundaba de semen el interior de la niña.

Se puso de pie y pudimos ver su pene enrojecido. Nicole quedo en el suelo, y por los movimientos de sus caderas y sus ojos cerrados, comprendi que necesitaba nuevamente una racion de verga.

Pedro se deslizo por la alfombra y la levanto delicadamente, haciendola subir sobre su pene, mientras el permanecia de espaldas sobre la alfombra. Nicole trepo ansiosa sobre el cuerpo del hombre y se dejo caer sobre su miembro, suspirando al sentir llena nuevamente su vagina. Pedro la abrazo y la atrajo sobre su pecho. En esa posicion me deslice y me ubique sobre su espalda, colocando mi pene en el hoyito de su culito. Ella me miro asustada, pero no se movio. Mi pene mojado encontro el punto y se deslizo en el interior de mi hijita. Al moverme senti el pene de Pedro separado del mio solo por una pequeña membrana. Nicole gritaba, azotaba su cabecita, dejando caer sus hermosos cabellos sobre el pecho de Pedro. Los tres cuerpos unidos hacian una danza perfecta. El cuerpo menudo de mi hija se veia diminuto entre los dos cuerpos adultos. Senti que el torrente de semen escapaba de mi y se hundia en el interior de mi niña. Ella sintio mi acabada y se movio con mas fuerza.

Vi a Victor con su ariete nuevamente preparado. Se tendio en la alfombra y con la mirada invito a la niña a empalarse con esa enorme herramienta. Por lo visto esa idea fue de su gusto, se desprendio de Pedro y fue a subirse sobre Victor y se penetro con fuerza, gritando de dolor y gusto. Pedro fue tras ella y tomo ubicación en su espalda buscando la entrada de su trasero. Me sente a contemplar esa increíble union. Mi niña se veia mas pequeña entre los dos hombres, el enorme pico de Victor entraba y salia, totalmente mojado por los jugos interiores de la niña. Pedro se movia freneticamente llevando su pene hasta las entrañas de la adorable criatura.

De pronto los tres comenzaron a gritar, cada vez mas fuerte. Nicole abrazo a Victor, lo beso en la boca, levanto el rostro, busco la boca de Pedro. Yo veia como la lengua de mi hija se movia en la boca de mi amigo. Supe que ambos estaban acabando, por sus estertores, sus violentas sacudidas. Subitamente Nicole tenso todo su cuerpo y grito muy fuerte, estaba recibiendo el mas feroz de sus orgasmos. Después del grito se derrumbo. Pedro saco su verga ya desinflada y Victor dejo de moverse. Pedro jadeando me indico que mirase a la niña. Parecia dormida, pero no, se habia desmayado. Me asuste muchisimo. Busque amoniaco y lo aplique en su nariz, despertó tosiendo, miro a ambos lados y me sonrio. La cargue y la lleve al

dormitorio. Alla la limpie con una toalla limpia y la arrove en la cama.

- ¿Te gusto , mi amor?- le pregunte.

-Estuvo muy rico papi, ¿te gusto a ti?.

- Si, mi vida, me encanto, ahora descansa.

Me miro con esos ojos encantadores y profundos y pregunto:

-¿No vamos a hacer nada mas?

Movi la cabeza, Nicole era insaciable.

Desheredado.